

ENTREVISTA

NOMBRE: DAVID ARMITAGE.
ESTADO CIVIL: NO CONTESTA. **EDAD:** 51 AÑOS. **SU PROYECTO:** SU PRÓXIMO LIBRO, 'CIVIL WARS: A HISTORY IN IDEAS' (GUERRAS CIVILES: UNA HISTORIA EN IDEAS), QUE VERÁ LA LUZ EL AÑO QUE VIENE. **LIBRO:** 'TRISTRAM SHANDY', DEL ESCRITOR LAURENCE STERNE. **PELÍCULA:** SU FAVORITA ES 'FARGO', DE LOS HERMANOS ETHAN Y JOEL COEN

AUTOR DE 'MANIFIESTO POR LA HISTORIA' Y CATEDRÁTICO

En estos tiempos utilitaristas, pragmáticos, acelerados y cortos de miras en los que vivimos, que han desplazado las Humanidades en general y la Historia en particular al cajón de los saberes inútiles, llega una eminencia de la Universidad de Harvard con 16 libros en su haber, se mete en el papel de Don Quijote y no sólo rompe una lanza por esa disciplina sino que le declara la guerra al «cortoplacis-

mo». Nuestro hombre se llama David Armitage, es historiador y su batalla se puede resumir en esta frase: «Un fantasma recorre nuestra época: el fantasma del corto plazo».

Ese grito de alarma, que parafrasea el comienzo del famoso Manifiesto Comunista de Marx, es con el que arranca su *Manifiesto por la Historia*. Un libro que ha escrito a cuatro manos con su colega Jo Guldi, que ve ahora la luz en España de la mano de la Editorial Alianza y que es una reflexión/denuncia de casi 300 páginas sobre la obsesión de nuestra época por el breve plazo, los graves peligros que eso entraña y cómo la Historia puede ayudar a que nos libremos de ese mal. Hace unos días Armitage pasó por Madrid, concretamente por la Fundación Rafael del Pino, y aprovechamos ese momento para *atracarle*.

PREGUNTA.- Su país, el Reino Unido, se ha pronunciado hace sólo unos meses a favor del *Brexit*...

RESPUESTA.- Qué triste, ¿verdad? Qué pena.

P.- ¿Existe algún periodo histórico de Gran Bretaña comparable?

R.- No hay nada que sea así de radical. Como a otros muchos, el resultado me dejó absolutamente perple-

jo. Me fui a la cama esperando levantarme a la mañana siguiente con una victoria, aunque estrecha, de los partidarios de seguir en la UE. Descubrir que no fue así resultó un *shock*, tremendo y trágico.

P.- ¿Y cómo explica usted el *Brexit*?

R.- En primer lugar hay una clarísima responsabilidad por parte de los políticos, empezando por David Cameron, que no debió nunca convocar ese referéndum y que lo hizo interesadamente, en respuesta a asuntos internos de su propio partido. Pero también tendrían que rendir cuentas los que hicieron campaña a favor del *Brexit* y contaron todas esas innumerables mentiras. Los medios también fueron cómplices. Y el electorado, que estaba ansioso, hizo el resto. El resultado es una enorme crisis para el Reino Unido y para la Unión Europea que se podría perfectamente haber evitado y que envenenará el mundo durante generaciones.

P.- Tal vez, si David Cameron hubiera tenido un historiador en su equipo de asesores no se habría metido en ese berenjenal...

R.- Los historiadores suelen ser personas con un sólido sentido político, y seguramente habrían aconsejado a Cameron que no se metiera en

ese lío. Le habrían mostrado lo que estaba en juego, le habrían hecho ver a través de la Historia lo profundamente incrustado que desde los años 70 el Reino Unido está en Europa, a nivel legislativo, cultural, político y económico, y las enormes dificultades a las que se enfrentaría si se fuera. Esas enormes implicaciones fueron escamoteadas durante la campaña; ahora están empezando a estar claras. El primer ministro debería haber explicado que el *Brexit* suponía una ruptura de la relación con Europa a una escala que jamás antes se podía haber imaginado. Ahora empiezan a admitirlo.

P.- Entonces el *Brexit*, ¿puede ser un ejemplo del pensamiento a corto plazo que se ha impuesto en las últimas décadas y que usted denuncia tan vigorosamente?

R.- Sí. Ha sido un error de cálculo a muy corto plazo de Cameron, porque hay cosas que no se deben someter a referéndum, porque no aportó la información necesaria para que los votantes pudieran tomar su decisión, porque no explicó las terribles implicaciones que tendría el voto a favor de abandonar la UE... Ha sido un trágico ejemplo de cortoplacismo y de error en el cálculo político. Porque no se trata só-

lo de que sea una catástrofe para la relación entre el Reino Unido y Europa, el *Brexit* también puede tener repercusiones internas. Ya estamos viendo como cada vez son más las personas en Escocia que reclaman un segundo referéndum de independencia. El *Brexit* puede tener un grave efecto en 300 años de unión entre Gran Bretaña y Escocia. Y todo ha sido a causa del cortoplacismo y de no pensar en el futuro del Reino Unido. Incluso los pro *Brexit* admiten que al menos llevarán una generación hacer que funcione, que serán necesarios 15 ó 20 años para que los servicios sociales británicos y la sociedad se reorganicen y hallen su nuevo lugar en el mundo.

GENERACIONES FUTURAS

P.- ¿Cómo empezó el fenómeno del cortoplacismo? Antes no era así...

R.- Es algo relativamente nuevo. Históricamente empieza a ser visible al acabar la II Guerra Mundial, y en los años 70-80 se acelera. En parte es el resultado de los ciclos electorales, de las convocatorias de elecciones cada cuatro, cinco o siete años. Y esos ciclos electorales interaccionan a su vez con los ciclos de los presupuestos, que en la mayoría de las organizaciones financieras se deciden anualmente, y a lo que casi todas añaden además informes y análisis trimestrales. Y, por supuesto, está muy relacionado con la aceleración de los flujos de información que ha traído la era digital.

P.- Si este cortoplacismo sigue adelante durante 50 años o incluso más, ¿qué ocurrirá?

R.- Hay varias corrientes de pensamiento. Hay quienes dicen que es inevitable no pensar en términos del interés propio, la mayoría de nosotros, la mayor parte del tiempo, pensamos en lo que nos afecta directamente. Y, en realidad, es difícil pensar en el mundo que vendrá después de nosotros, el que dejaremos a las generaciones futuras. Pero también hay muchos filósofos que dicen que debemos de ampliar el periodo del que nos preocupamos, porque así lo exigen los problemas a los que nos enfrentamos. El más obvio es el cambio climático, que tendrá implicaciones no sólo para nuestros hijos y nietos sino para las generaciones siguientes. No podemos seguir ocupándonos de problemas que tendrán implicaciones durante siglos, si no milenios, desde una perspectiva de sólo dos, cinco años. Piense por ejemplo en los residuos nucleares, algo que ha suscitado gran debate en países como EEUU o Gran Bretaña. Porque, ¿cómo señalizamos aquellos lugares en los que se depositan estos residuos de manera que dentro de 10.000, 15.000 años puedan ser identificados y evitados por la población? ¿Debemos colocar monumentos en ellos? Hay quien habla de enterrarlos en el fondo del mar pero, ¿y si hay un maremoto? Hay quien aboga por crear historias so-

POR IRENE HDEZ. VELASCO

DAVID ARMITAGE

“TRUMP ES EL SÍMBOLO ATERRADOR DEL PENSAMIENTO CORTOPLACISTA”

“EL ‘BREXIT’ SUPONE UNA RUPTURA DEL REINO UNIDO CON EUROPA A UNA ESCALA QUE JAMÁS SE PODÍA HABER IMAGINADO”

“HAY COSAS QUE NO SE PUEDEN SOMETER A REFERÉNDUM... UN HISTORIADOR HABRÍA RECOMENDADO A CAMERON QUE NO LO HICIERA”

bre esos lugares que, como ha ocurrido con otras, se transmitan durante siglos o miles de años de generación en generación... Se trata de un debate fascinante. Son cosas en las que debemos pensar ahora.

P.- ¿Y cree usted que nos libraremos de esa cortedad de miras?

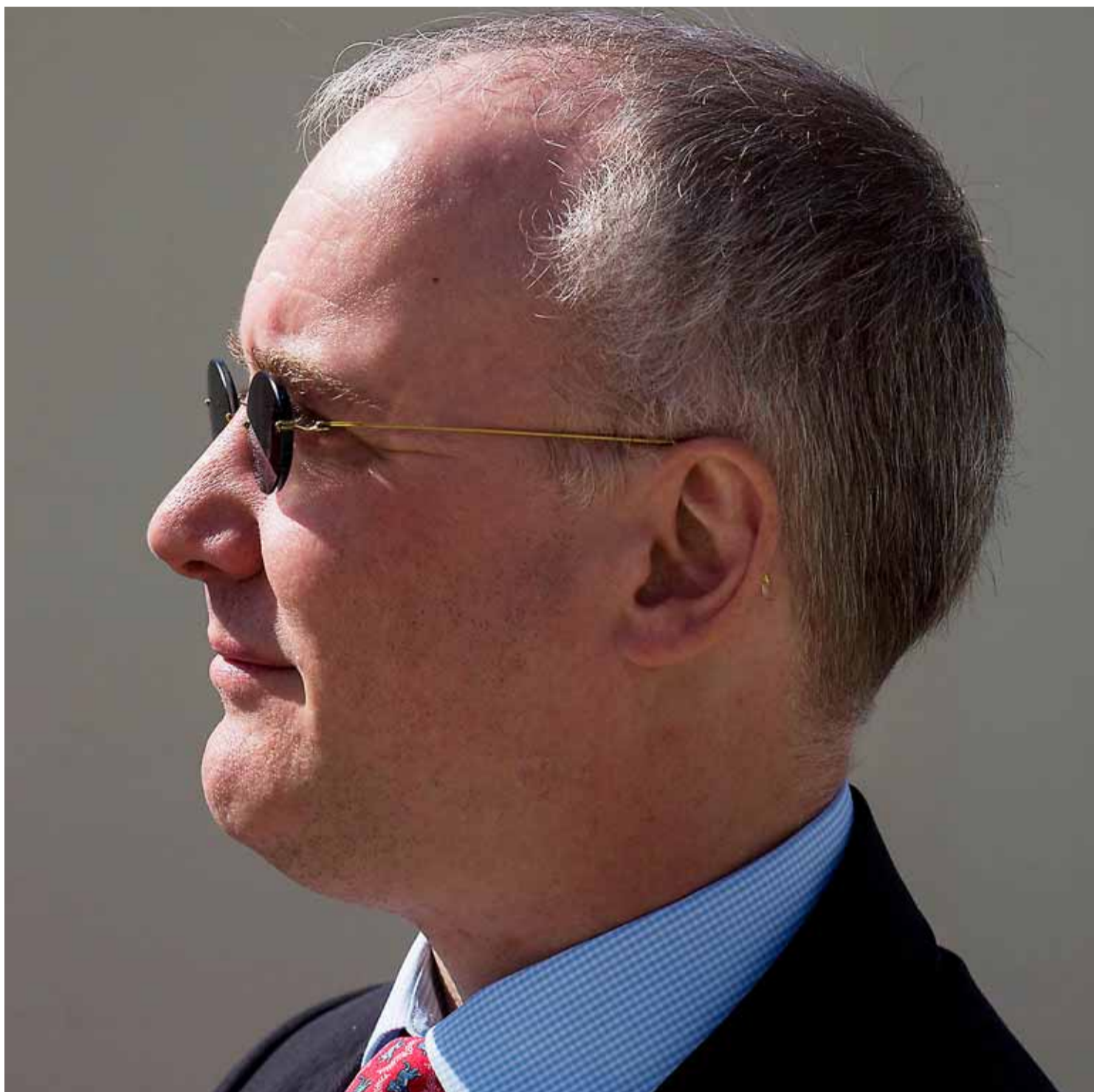
R.- Están pasando cosas interesantes. Suecia ha nombrado un ministerio para que se ocupe de las cuestiones con proyección a largo plazo, conocido como ministerio del futuro. Y la Asamblea Nacional de Gales ha aprobado un acta que exige que cada año el Gobierno adecue su legislación al largo plazo, que trate de imaginar las implicaciones en el tiempo que tendrá la misma. Así que empiezan a moverse cosas. Una ex estudiante de mi departamento en Harvard trabaja en el área del futuro del primer ministro de Singapur, y uno de los motivos por los que la contrataron fue porque sus conocimientos como historiadora le permiten, a través del examen del pasado, prever los escenarios del futuro.

P.- Los historiadores, desde el imperio romano, han asesorado a los gobernantes. Pero ahora nadie recurre a ustedes. ¿Qué ha pasado?

R.- En el imperio romano los historiadores asesoraban a los emperadores y gobernantes, porque la Historia analiza el pasado para entender el presente y el futuro, es una ciencia muy práctica. Pero cuando la Historia se convirtió en una disciplina académica en la mayoría de los países en el siglo XIX, y cuando la crisis de las Humanidades se aceleró durante los años 60-70 en beneficio de carreras más técnicas, fue el fin, terminó esa función de los historiadores como asesores de quienes tienen responsabilidades de Gobierno. Una función que es la gran responsabilidad de los historiadores. Si pregunta a un historiador actual cuál es su responsabilidad, la mayoría le respondería que recuperar el pasado. Y sí, eso es importante. Pero, ¿para qué recuperamos el pasado, con qué objetivo? Los historiadores tenemos una responsabilidad con el presente y con el futuro. Mis colegas Graham Allison y Niall Ferguson, del Harvard Kennedy School, han publicado un artículo en la revista *Atlantic* pidiendo al próximo presidente de EEUU que cree un consejo de historiadores que le asesore, similar al consejo de economistas o de científicos que ya tiene. No sé el éxito que tendrá esa iniciativa, pero es interesante.

P.- ¿Quién cree que será el próximo presidente de Estados Unidos? ¿Ve algún paralelismo con el pasado que le permita hacer un pronóstico?

R.- En los últimos tiempos, especialmente después del *Brexit*, hemos aprendido que lo único que se puede predecir es que muchos fenómenos son impredecibles. La carrera hacia la Casa Blanca se ha ajustado mucho en las últimas semanas, la amplia mayoría con la que parecía



CRÓNICA

contar Hillary Clinton se ha reducido. Hace unos días el *New York Times* daba a los dos candidatos prácticamente cabeza con cabeza, algo asombroso para cualquiera que valore la competencia y experiencia de los líderes que se disputan la presidencia. Todo puede ocurrir. Pero hay tendencias importantes que ya hemos visto en el *Brexit* y en otras partes de Europa: auge del populismo, de la xenofobia, gente que cambia su voto en las últimas horas, si no en el último momento...

P.- Auge del populismo y de la xenofobia en EEUU y Europa... ¿Algún paralelismo histórico?

R.- Hay uno obvio: el periodo entre las dos guerras mundiales. Una perspectiva bastante aterradora y preocupante.

P.- ¿Pero cree posible una III Guerra Mundial?

R.- (Largo silencio) Si hubiera algún conflicto que se aproximara sería

muy distinto de las dos guerras anteriores. Pero hay puntos calientes que nos deberían preocupar: Ucrania, el impacto del crecimiento de China en sus países vecinos, inestabilidad en Rusia, en el sur de Asia... Son puntos que pueden desencadenar conflictos. Es difícil echar un vistazo al mundo y no pensar que las predicciones que hablan del mantenimiento del periodo de paz surgido tras la II GM son muy optimistas. Hay ahora unos 40 conflictos, la mayoría internos, guerras civiles, pero crean una inestabilidad importante en varias regiones cuyo desarrollo es muy difícil de prever. Lo más crucial en este momento, y uno de los motivos que hace preocupante que Trump pueda ser elegido presidente, es la posibilidad de que la arquitectura creada después de la II Guerra Mundial para mantener la estabilidad y el orden internacional se desmorone. Es obvio

que a Trump y a sus asesores toda esa arquitectura no les importa, ya han dejado claro que no les interesa continuar en las alianzas y en los organismos que sostienen la paz mundial tras la II GM. Y eso nos debería de preocupar mucho.

P.- ¿Trump es el rey del cortoplacismo?

R.- Absolutamente. Es alguien sin la más mínima conciencia histórica. Ni siquiera es consciente de cuándo se empleó por última vez el eslogan *American first* (América, en primer lugar), el grito de guerra de su campaña. La última vez que se usó fue en los años 30 por Charles Lindbergh, un antisemita, ultranacionalista, anti inmigrantes... Una de dos: o Trump es un completo ignorante o deliberadamente está utilizando ese eslogan por afinidad política. Ambas posibilidades son espeluznantes. Pero es evidente que es alguien sin perspectiva histórica,

para quien sólo cuenta el ahora y que personifica el cortoplacismo... Podría perfectamente ser el símbolo aterrador del cortoplacismo.

P.- El año que viene además hay elecciones en Francia y Alemania.

R.- Sí, y su resultado puede rediseñar completamente Europa después del *Brexit*. La ascensión de Marine Le Pen en Francia es preocupante, pero la posibilidad de que Angela Merkel deje de ser la líder de Alemania podría cambiar por completo los equilibrios de poder en la UE. Nos enfrentamos a muchas incertidumbres a corto plazo que pueden tener enormes consecuencias a largo plazo.

P.- ¿Existirá la UE en 50 años?

R.- Estoy seguro de que sí. No sé en qué formato, no sé cómo será su organización interna ni sus límites geográficos, pero seguirá existiendo, estoy bastante seguro.

@IreneHVelasco



“INTENTO BASAR MIS FICCIONES EN ASUNTOS CREÍBLES: MI FACETA DE CIENTÍFICO NO ME PERMITE INVENTAR COSAS DEMASIADO LOCAS”

“ESTOY SEGURO DE QUE LA UE EXISTIRÁ DENTRO DE 50 AÑOS... NO SÉ EN QUÉ FORMATO NI CUÁLES SERÁN SUS LÍMITES GEOGRÁFICOS”